

# El Mercosur se juega por los derechos de la Infancia

Escrito por Emanuel Gall

Lunes 16 de Julio de 2012 08:23

Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes



Miembros de Abrojos viajaron a Brasil para participar de jornadas de trabajo y de un seminario sobre Educomunicación en el marco del proyecto Comunic@ Cole! – Mercosur apoyado por la Red Mercociudades.

La organización tucumana fue invitada a sumarse a esta propuesta, por Oficina de Imagens, organización brasileña que trabaja en proyectos de comunicación y derechos. Comunic@ Cole es una propuesta de contribución a la formulación y sistematización de metodologías de abordaje que colocan en práctica, en el contexto de la enseñanza pública, el ejercicio de la ciudadanía regional. Organizaciones no gubernamentales de Bolivia, Argentina y Brasil articulan esta iniciativa trabajando conjuntamente con escuelas a partir de temas relacionados a la promoción de los Derechos Humanos con la comunicación como guía, camino y también herramienta. El derecho a la diversidad, a la identidad, a la expresión, el respeto a las diferencias, la comunicación y participación de adolescentes y jóvenes en sus colegios son los motores de Comunic@ Cole que se propone dejar instalado dispositivos de comunicación que faciliten el ejercicio de los derechos a estudiantes y profesores/as de seis escuelas latinoamericanas.

Dos en cada una de las ciudades Belo Horizonte (Brasil) y El Alto (Bolivia) y dos en Tucumán (Argentina) comprometiendo en total a un grupo de 30 educadores y 60 estudiantes, con edades entre 12 y 18 años, que terminarán desarrollando un proyecto de radio, cine, diario, foto, etcétera, en sus propias escuelas.

Como parte de esta innovadora iniciativa de articulación internacional los participantes del proyecto se reúnen para cotejar sus experiencias y, por medio de un rico proceso de diálogo e intercambio, construir estrategias comunes para trabajar codo a codo con docentes, académicos, personal escolar y autoridades del sector alternativas de superación de fenómenos violencia, intolerancia y discriminación que todavía se registran en las escuelas latinoamericanas.

En ese sentido, para enfrentar esos desafíos, el proyecto propone una intervención en el campo de la “Educación en Derechos Humanos”, buscando alinear la promoción de los Derechos Humanos en el ámbito del Mercosur a las políticas educacionales de las tres ciudades.

Durante el encuentro entre los referentes de las asociaciones Adriano Guerra, coordinador ejecutivo de Oficina de Imagens (Brasil), la organización ejecutora del proyecto, dijo que “actualmente, la violencia escolar constituye uno de los grandes desafíos para los gestores del área educacional. Aunque, en una parte significativa de los casos, la escuela no sea la gran responsable por los actos violentos de estudiantes, educadores y funcionarios, no cabe duda de que las instituciones de enseñanza desempeñan un rol central en el enfrentamiento del problema”.

Carlos Mamaní, coordinador de Eco Jóvenes (Bolivia) agregó que “en cada país, la intención es implicar estudiantes y profesores de colegios con dos perfiles diferenciados: un colegio público que atienda a la población de clase media y uno que atienda a la población de clase media-baja. A partir de la comparación entre los resultados obtenidos en cada escuela y la realización de un proceso de intercambio entre los actores participantes del proyecto, la idea es construir parámetros metodológicos comunes, que sirvan de referencia para otros sistemas educacionales del Mercosur”.

## Caminando por las escuelas en Belo Horizonte



Del proyecto, además de las ONG y las escuelas participan los ministerios del área, municipios – por medio de las secretarías/departamentos de educación y de relaciones internacionales – y los órganos federales de educación.

Durante la primera semana de julio, miembros de Abrojos, Oficina de Imagens, Ecojóvenes y de la Red Mercociudades visitaron escuelas de Belo Horizonte, Brasil, donde se desarrollan experiencias de comunicación con niños y jóvenes. Además de conocer las prácticas que ya se vienen desarrollando los referentes pudieron dialogar con docentes y autoridades que formularon sus deseos y expectativas en relación al proyecto que se está iniciando. En la recorrida se acercaron niños y jóvenes felices de ser visitados, y más aún por extranjeros. En todos los casos se repetían ritual, los niños se acercaban a los visitantes y además de mandar saludos a la Argentina y a Bolivia, de reírse de los hinchas de Boca a causa del triunfo de Corinthians en la final de la Libertadores (o lamentar el resultado, según el caso), de prometer viajes a ambos países para conocerlos en vivo, los estudiantes se expresaron en relación a sus realidades escolares y a lo que les gusta hacer en la escuela.

Sara, estudiante de 12 años que cursa actualmente 6° año, dijo que “en la escuela me gusta jugar, conversar con mis amigos, jugar quemado. Participamos de la radio el año pasado. Ahora no, pero me gusta la comunicación. Nos gustan mucho las excursiones, los talleres. Lo que no nos gustan son los profesores pesados”.

Leticia (12), por su parte apuntó que “a mí me gusta mi escuela, hacemos varias actividades, talleres de plástica, de juegos y nos gustan. Algunos profesores incomodan en la sala, nos tiran mala onda. Pero la mayoría son buena gente. Yo voy a estudiar biología, me gustan las ciencias”

En la escuela Paulo Mendes Campos donde cursan Sara y Leticia, niños de once y doce años coordinan todos los días la radio escolar que funciona en los recreos. Un estudio equipado con consola, micrófonos, PC, mixer, y altoparlantes montados en las esquinas del patio abierto conforman un escenario tentador que declara un lugar importante para esa iniciativa comunicacional llevada adelante por niños. Mientras un grupo de jóvenes juega al fútbol, otros al quemado y otros al vóley, de las bocinas salen canciones de rap, hip hop, sertanejo universitario, rock, MPB y mensajes alentadores para los estudiantes. También información de agenda escolar e invitaciones. ¿Y la comunicación te gusta?, le preguntó el notero circunstancial que ya se veía rodeado de niños en enjambre como si se tratara de una estrella mediática a Leticia, “yo no participo pero me gusta la radio, da música, informaciones, organizan fiestas, etcétera. Y la hacen mis compañeros”.

Siempre en el patio central de la Escola Municipal Paulo Mendes Campos, Caroline (12) avizó la charla y decidió sumarse. “A mí me gusta la ciencia y la educación física, jugar quemado. Nos llevamos bien con los compañeros, pero hay algunos que son discriminadores, se discrimina por cuestiones raciales todavía.”

¿Y para qué sirve la escuela?, se le lanzó como pregunta a Julia (12): “Sirve para ser alguien en la vida. Para mejorar, encontrar trabajo. Para no ser un simple basurero uno tiene que tener más que educación media. La escuela es buena, los profesores nos tratan muy bien. De las actividades de la escuela integrada, me gustan los talleres de Circo y actividades físicas. Yo quiero ser profesora o veterinaria”. Victoria quiso dejar claro un incómodo persistente, “no nos gusta usar uniforme, eso deberían saberlo los profesores. Menos de la Prefeitura (Municipio, la escuela es municipal). Me gustaría que nos dejen vestirnos con más libertad. Pero lo pasamos muy bien aquí, y tenemos muchos amigos. Aunque tenemos problema

de discriminación, prejuicio, sobre todo por cuestiones de raza. Por suerte estamos trabajando esos temas, sí”

Daniel Silva, también se vio tentando ante el poder del micrófono abierto, no tenía muchas ganas de hablar de la escuela pero sí de él mismo. “Estoy en 7° año de la escuela Paulo Mendes Campos, tengo 14 años. Me gustan las clases de matemática, geografía, portugués, educación física. Los docentes nos ayudan mucho en las aulas, eso hace una buena escuela. Siempre están ayudándonos, y los profesores nos llevan a hacer actividades afuera de la escuela, Olimpiadas de matemáticas, etcétera. Yo el día de mañana voy a estudiar Medicina y Música. Me gustan mucho la música de Legião Urbana, Toninho Horta, Zeca Pagodinho, Eric Clapton, Jimmy Hendrix”.

Después de un café con docentes y de una charla de bienvenida del director de la escuela, Lucio hizo un parate de su clase de Vóley para conversar con los visitantes. Es profesor de Educación física y uno de los más antiguos de la escuela. Aclaró que “yo estoy dentro de los profesores comprometidos con los estudiantes, no me gustaría entrar en la lista de los que ellos llaman ‘pesados’. Soy profe de educación física, pero no solo acompaño a los estudiantes en la parte deportiva, sino que me sumo a la organización de festivales, excursiones, etcétera. Hoy hay una valoración de prácticas rutinarias, de disciplinas como matemáticas, portugués, pero también el CV extra que implica la educación integrada, los talleres, lo que puede verse como actividades diferentes son muy valoradas”.



Sobre las actividades relacionadas con la comunicación Lucio aseveró que los estudiantes las disfrutaban mucho, “mi hijo estudia en la escuela y hace radio e in-

formática, la escuela siempre tiene esa cuestión de desarrollar esa parte, la sala de informática y la radio cuando no funcionan son motivos de reclamos. En los recreos la radio funciona informando y entreteniendo, también en la organización de las fiestas, eventos. Por ejemplo la semana que viene se están preparando olimpiadas. Yo en general espero y difundo noticias a través de la radio”.

Para cerrar la charla, el profesor reflexionó sobre los perfiles comunicacionales de los jóvenes de hoy, al afirmar que “la juventud actual es muy comunicativa y muy capaz principalmente en el uso de tecnologías. En mi época, nos comunicábamos con cartas y notas. Hoy en día ellos se comunican con los medios y los manejan muy bien, Una computadora, una radio, las redes sociales son parte de sus lenguajes cotidianos. Nosotros los docentes tenemos que aprender a usar los medios que los jóvenes usan, cuando aprendemos nos comprometemos y potenciamos un arma de comunicación fantástica, tenemos que usarlas”. En cuanto al estigma que sufren muchos jóvenes a causa de sus usos cotidianos de las TIC, Lucio fue tajante: “La alienación existe cuando usted como adulto queda afuera de las novedades y se resiste a ellas. Ahí usted empieza a criticarlos como única salida. Cuando yo era joven mis novedades también eran rechazadas por los adultos, y lo que importaba era conseguir su comprensión y acompañamiento. Cuando entendemos eso, incorporamos todo lo que los jóvenes hacen como un desafío educativo”.

La recorrida continuó, la combi que transportó a los visitantes atravesó la ciudad y ganó el camino hacia las afueras. Estacionó en una calle en subida, que formaba parte de la vecindad en un morro, justo enfrente de la escuela Alcida Torres, típica establecimiento educativo de sectores populares de Belo Horizonte. Desde las alturas del morro podía desplegarse una vista panorámica de la ciudad. Imponente y masiva.

En ese caso, los estudiantes también se acercaron a conocer a los visitantes, a mostrarle sus producciones y sobre todo a preguntar datos de los países de origen de los visitantes. La jornada terminó con un almuerzo conjunto y una recorrida por las instalaciones donde se pudo apreciar el trabajo hecho en todos los niveles y los proyectos institucionales que la escuela desarrolla, una huerta hecha y mante-

nida por niños, salas de juegos con chicos jugando damas y ajedrez, un campo deportivo, una radio escolar, un aula donde se proyectan jornadas de Cine que llevan el nombre de Sabotage (organizadas por Oficina de Imagens, donde se proyectan cortos audiovisuales que ponen énfasis en la identidad local).

Se trató de una experiencia enriquecedora que le puso cuerpo a la intención de articular y reflexionar sobre prácticas en común entre organizaciones de tres países. Como se dijo en varias ocasiones en las reuniones entre los miembros de las ONG y las autoridades y docentes de las escuelas “hablar de integración y de políticas comunes en el área de las infancias requiere conocerse y ponerle nombres propios las personas, a las escuelas y a los niños comprometidos. Cuando podemos individualizar el sentido de las iniciativas, se puede pensar concretamente en sus alcances”.